

Falsa Esperanza Blanqueada

La agricultura regenerativa y la permacultura pretenden ser las soluciones a nuestras crisis ecológicas. Aunque ambas toman prestadas prácticas de las culturas indígenas, desde un punto de vista crítico, dejan fuera nuestras cosmovisiones y continúan el patrón de borrar nuestra historia y nuestras contribuciones al mundo moderno.

Aunque las prácticas que promueve la "agricultura sostenible" son importantes, no abarcan los profundos cambios culturales y relacionales necesarios para hacer realidad nuestra curación colectiva.

¿Dónde está la "Naturaleza"?

Regen Ag & Permaculture hablan a menudo de lo que ocurre "en la naturaleza": "En la naturaleza, el suelo siempre está cubierto". "En la naturaleza, no hay monocultivos". La naturaleza se ve como algo separado, exterior, ideal, perfecto. Los seres humanos deben practicar el "biomimetismo" (la imitación de la vida) porque existimos fuera de la vida de la Naturaleza.

Los pueblos indígenas hablan de nuestro papel COMO Naturaleza. (En realidad, las lenguas indígenas a menudo no tienen una palabra para Naturaleza, sólo un nombre para la Tierra y nuestro Universo). Como células y órganos de la Tierra, nos esforzamos por cumplir nuestro papel como sus cuidadores y encargados. A menudo nos describimos como "tejedores", fortaleciendo los vínculos entre todos los seres. La muerte no significa estar muerto. La agricultura regenerativa y la permacultura a menudo mantienen la visión "muerta" de la cultura y la ciencia occidentales: Las rocas, las montañas, el suelo, el agua, el viento y la luz empiezan como "muertos". (Por ejemplo, "¡Devolvamos la vida al suelo!" - dando a entender que el suelo, sin microbios, está muerto). Esta visión del mundo cree que la vida sólo se produce cuando estos elementos se juntan de alguna manera específica y especial.

Las culturas indígenas ven la Tierra como una comunión de seres y no de objetos: Toda la materia y la energía están vivas y son conscientes. Las montañas, las piedras, el agua y el aire son parientes y antepasados. La Tierra es un ser vivo de cuyo cuerpo todos formamos parte.

La vida no sólo se produce cuando estos elementos se juntan; la vida siempre está. Ninguna "cosa" está muerta; la Vida se forma y se transforma.

De lo sentencioso a lo relacional

La agricultura y la permacultura regenerativas mantienen binarios excesivamente simplistas al suscribir lo bueno y lo malo. Labrar es malo; no hacerlo es bueno. El acolchado es bueno y no hacerlo es malo. Debemos hacer sólo las cosas "buenas" para alcanzar la granja/huerto idealizado, biomimético al 99,9%, aunque nunca seremos tan puros o buenos "como la Naturaleza", porque estamos separados de ella.

Las culturas indígenas suelen compartir la opinión de que no existe lo bueno, lo malo o lo ideal: no nos corresponde juzgar. Nuestro papel es atender, cuidar y tejer para mantener relaciones de equilibrio. Nos entregamos a la tierra: Nuestro aliento y nuestras manos elevan sus jardines, uniendo nuestra fuerza vital.

Nadie se mancha con nuestro tacto, y tenemos la capacidad de curar tanto como cualquier otra forma de vida.

Nuestras palabras nos forman

Regen Ag & Permaculture usan el inglés como su idioma preferido sin importar la geografía o la cultura: Primero hay que aprender inglés para aprender de los padrinos de este movimiento. La lengua inglesa juzga y cosifica, incluyendo palabras que la mayoría de las lenguas indígenas no utilizan: 'natural, criminal, waste, dead, wild, pure...' El inglés también utiliza lenguaje como "things" y "its" para referirse a "entidades no vivas, subhumanas".

Entre las culturas indígenas, cada lengua surge de un lugar y, por tanto, está estrechamente ligada a él. Los inuit tienen docenas de palabras para la nieve y su movimiento; las lenguas polinesias tienen docenas de palabras para las ondas del agua. Para conocer un lugar, hay que hablar su lengua. No hay palabras para designar a los seres no vivos o infrahumanos, porque toda vida tiene el mismo valor.

Las personas son la tierra. La holística incluye la Historia.

La regeneración agrícola y la permacultura afirman tener un enfoque holístico. Al regenerar un paisaje, se tiene en cuenta

"todo": la salud del suelo, los ciclos del agua, la "fauna" local, los ingresos y los beneficios. Sin embargo, "todo" tiende a excluir la historia: ¿Por qué se robaron las tierras indígenas y se violaron nuestros pueblos y tierras? ¿Por qué se borraron nuestras culturas? ¿Por qué nuestros conocimientos tienen que ser validados por la "ciencia"? ¿Por qué se nos sigue excluyendo de la "curación" de nuestra tierra?

En las culturas indígenas, las personas pertenecen a la tierra y no la tierra a las personas. La sanación de la tierra DEBE incluir la sanación de las personas y viceversa. Reconocer y procesar los traumas emocionales que guardan nuestros cuerpos como descendientes de pueblos agredidos, esclavizados y desplazados es necesario para la sanación de la tierra.

Devolver nuestros derechos a cuidar, cosechar y relacionarnos con la tierra que nos vio nacer forma parte de este reconocimiento.

Compostaje

La agricultura regenerativa y la permacultura suelen compartir el mensaje ecologista de que el mundo se está muriendo y debemos "salvarlo". Los humanos somos tóxicos, pero si lo intentamos, podemos crear una "nueva Naturaleza" de armonía, aunque no tan armoniosa como la "vieja Naturaleza" que existía antes de la humanidad. Para ello, debemos anteponer la Naturaleza y sacrificarnos por "la causa".

Las culturas indígenas suelen considerar que la Tierra atraviesa ciclos de transición continua.

Actualmente nos encontramos en un ciclo de gran descomposición. Como en cualquier proceso de compostaje, hay malestar y la certeza de que la muerte siempre nos lleva al renacimiento. Dentro de este gran ciclo, todos tenemos un papel que desempeñar. Reconocer y sanar todos nuestros propios traumas ES sanar los traumas de la Tierra, porque somos UNO.

¿Qué hacer a partir de ahora?

Los pueblos indígenas, que representan sólo el 6,2% de la población mundial, administran el 80% de la biodiversidad de la Tierra y más del 25% de sus tierras. La cosmovisión indígena es la base de nuestras prácticas agrícolas y modos de vida. Le invitamos a que fundamente sus prácticas cotidianas en estas formas

ancestrales, mientras trabajamos conjuntamente hacia la sanación colectiva.

JULIA WRIGHT, Investigadora Principal del Research Centre Agroecology, Water and Resilience en Coventry University.

Frente a esto **La agricultura biodinámica:
¿una excepción al blanqueo de la
agricultura indígena?**